

Sa Nitja, La ciudad romana portuaria de Sanisera (Menorca), Revista de Arqueología, Septiembre, 1996, nº 185, pp. 36-43.

J.S. Hernández que pertenece a la Universidad Autónoma de Barcelona como miembro del departamento de Filología Clásica y a la vez como colaborador científico de la asociación *Sa Nitja*, hizo un estudio preliminar y aproximativo sobre el origen etimológico del término Sanisera. En sus estudios, explica que no ha encontrado ninguna forma analógica en la toponimia mediterránea o pre-romana y que su composición morfológica se aleja considerablemente de corresponder a un topónimo de origen latino.

El topónimo *Sanisera* podría estar constituido por dos elementos: SANI + SERA. Pensamos que estos elementos, en principio, son ajenos a la lengua latina, por lo que debería pensarse en un origen indígena o pre-romano del topónimo. Si *Sani* constituye un elemento formativo del topónimo, a pesar de su poca claridad, creemos que se podría tener en cuenta para su explicación, la aparición en ibérico del elemento *sani-* en diversos epígrafes¹. Este hecho hace pensar que podría ser con mucha similitud un antropónimo ibérico. Por esta razón nosotros exponemos que este elemento, constitutivo de antropónimos ibéricos, podría tenerse en cuenta para explicar el primer elemento del topónimo *Sanisera*.

En cuanto a *-sera*, la indagación ha sido mucho más difícil y poco esclarecedora. Lejos de ser considerado un elemento constitutivo de la lengua latina, no hemos encontrado ningún testimonio analógico en las lenguas pre-romanas. Tan sólo hemos encontrado una explicación hipotética, existe en indoeuropeo la raíz **ser-/*sor-*, que significa "fluir, correr", referente al agua que se mueve rápido e intensamente².

Con esta interpretación, no hemos de olvidar tampoco la ubicación del asentamiento de *Sanisera*, puerto natural en la parte centro-norte de la isla, ya que el significado de la raíz indoeuropea podría aparecer reflejado en el segundo componente de nuestro topónimo, como accidente geográfico mencionando el afluente de un curso de agua ya sea a modo de fuente natural o bien por el torrente de agua dulce que desemboca en el puerto.

No obstante, queremos dejar claro el carácter hipotético de las reflexiones que hemos propuesto, ya que no tenemos bases lingüísticas suficientes para confirmar nuestras suposiciones.

En cuanto a las referencias historiográficas clásicas, que tenemos sobre la ciudad romana de Sanisera son muy reducidas, sólo comentar la descripción que Plinio el Viejo hace sobre las islas Baleares a mediados del siglo I a.C., en su *Naturalis Historia*, III, 77-78³.

¹ **s.a.n.i.** (Siles 1288) Tivissa. Pàtera. 2) **s.a.n.e.r.** (Siles 1372): El Solaig. Plom. 3) **sani** (---) (Velaza 457): Pech Maho. Plom. 4) **sanibar** (Velaza 458): Pech Maho. Plom. 5) **sanibeirai** (Velaza 459): Orley. Plom. 6) **sanikeai** (Velaza 460): Orley. Plom. 7) **sanibelser** (CIL I2 709).

² **Pokorny, J.** *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern, pp. 909-910.

³ "...Las Baleares belicosas por la honda, llamáronla los griegos "Gymnasiai". La Mayor es de una longitud de 100.000 pasos y un contorno de 475.000 pasos; tiene las siguientes poblaciones: de ciudadanos romanos, Palma y Polentia; de ciudadanía latina; Cuió y Tucis y fue ciudad federada Bóccoro. Des esta isla dista 30.000 pasos la Menor, de una longitud de 40.000 pasos y un contorno de 150.000 pasos; tiene las poblaciones de Iamo, Sanisera y Mago. De la Mayor dista en dirección a alta mar 12.000 pasos Capraria, traicionera para los naufragios, y enfrente de la región de la ciudad de palma están las Menarias y Ticuadra y también la pequeña de Haníbal.

La tierra de Ebuso hace que huyan las serpientes y la de Colubraria las cría, por lo que es peligrosísima para todos, menos para quienes llevan consigo tierra ebusitana. Ebuso tampoco cría conejos, alimañas que devastan las mieses de las Baleares." (Traducción de **Schulten, A.; Maluquer de Motes, J.** *Fontes Hispaniae*

Desde el siglo XVIII hasta la actualidad han sido varios los estudiosos y eruditos locales que planteaban que la ciudad romana de Sanisera, se ubicaba en el puerto de Sanitja debido principalmente al hallazgo esporádico de objetos en superficie, a la coincidencia de los términos *Sanisera/Sanitja*, las fuentes orales respecto a la conocida leyenda de "Ses Vilotes" y a la cartografía moderna de derroteros que emplazan el yacimiento en la costa norte de Menorca.

Todas estas referencias son importantes porque nos están delatando una tercera ciudad romana que tendría la isla de Menorca, siendo Iamo (Ciudadela) y Mago (Mahón) las otras dos.

Entre los años, 1979 y 1984 se realizaron una serie de excavaciones, constatándose el momento inicial de la ciudad en el período de conquista o un poco anterior y su evolución llega hasta el siglo VI d.C.

Con estas excavaciones se llegó a la conclusión de que el momento álgido de esta población de tipo agrícola-ganadera e industrial, debe situarse entre el momento de la conquista y el siglo III d.C. A partir de la crisis del siglo III d.C., Sanisera se convirtió en un punto de población residual⁴.

Para reprendre los trabajos arqueológicos después de una década de inactividad en el yacimiento, y como primera toma de contacto, el arqueólogo J.C. de Nicolás, puso a nuestra disposición en el año 1993 materiales provenientes del puerto de Sanitja.

El estudio de esta colección era lo bastante significativo como para intuir la amplia cronología que señalaban los trabajos de investigación publicados. De igual manera, posibilitaría la observación del tipo de material que podríamos localizar en el yacimiento, y que posteriormente, compararíamos con el resto recuperado de las futuras campañas de prospección.

Un análisis resumido de esta colección descubre que el material más antiguo del total, tanto de cerámica fina como de ánforas, es una ánfora púnica, una Maña C, que nos aporta un antequem del periodo tardorepublicano, cronología que se ve reforzada por otros tipos de ánfora Púnico-ebusitana, fragmentos de campaniense A, y materiales ibéricos: cerámica pintada, ánfora y gris de la costa catalana.

El cierre de la horquilla cronológica constata la presencia de un conjunto numeroso de Claras D tardías, siendo la más moderna una Hayes 105/ Keay LXI, datada entre el 450-700 de nuestra era.

En cuanto a los porcentajes de cerámica fina, más de la mitad del material (exactamente un 53,3%) es de procedencia africana, TS. Clara A y D, y Africana de cocina, en cambio el material anfórico africano es sólo un 21,4% del total, más o menos, en relación a los otros tipos anfóricos más destacados.

Después del estudio de la colección particular iniciamos las tareas de la prospección no sistemática, que la definimos de esta manera por el grado de incidencia que había que efectuar sobre la superficie del yacimiento, teniendo en cuenta que se trataba de la primera vez que analizábamos las características que nos podía ofrecer el terreno.

Antiquae. Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Calusio Ptolomeo, pp. 126).

⁴ **Rita, C. et alii;** Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Sanitja (Menorca) hasta 1984, pp.48.

Decidimos dividir el yacimiento en áreas para trabajar de manera más eficaz ya que la extensión del terreno era considerable, diseñando un plano en el que se trazaron las áreas, identificadas mediante una numeración correlativa.

Para confeccionar las áreas se tuvieron en cuenta los límites artificiales y naturales localizados en el terreno, que en la mayoría de los casos consistían básicamente, en los límites de parcelación construidos mediante paredes secas. También se utilizó ocasionalmente, la carretera y el camino que atraviesa el yacimiento en dirección el faro y a la finca de Santa Teresa respectivamente, los accidentes acusados del relieve topográfico, las formas que marcaban la vegetación mediana y alta de algunos sectores, y la línea de costa del puerto.

Para el estudio del material arqueológico de la superficie, se decidió recoger aquellos fragmentos más significativos, sobretodo, escogiendo todos los individuos (bordes y bases), y aquellos que por sus características, ya sea en función de la pasta, decoración, barniz y otras cualidades, podían aportar más información. Debido a la gran cantidad de fragmentos que presentaban algunas áreas a nivel superficial, destacamos la recogida total de los fragmentos ya que hubiese resultado imposible finalizar la campaña en el período de tiempo establecido.

El análisis cronológico de la cerámica, evidencia que los materiales más antiguos, al igual que en el estudio de la colección, son las ánforas púnicas, nos referimos a las Maña C, o a las Púnico-ebusitanas (PE 17). Destaca del período tardorepublicano, la gran abundancia de Dressel 1, que representa el 4% del volumen total del yacimiento (21% dentro del total de las ánforas).

Como en la mayoría de yacimientos del ámbito baleárico, la presencia de la terra sigillata, va en progresión. Comienza por una ligera presencia de material itálico (2% del total del yacimiento), que se incrementa con el material sudgálico (3,5 %), para conocer una espectacular crecida con los materiales de procedencia africana (6,3 % de Clara A, y 18,5% de Clara D). Progresión que hemos de entender sobretodo no sólo a partir de las relaciones comerciales, sino también con la evolución que sufrirá la fabricación de cerámica fina, que se desarrollará de manera industrial.

Por lo que respecta a la TS. Clara A, los tipos más frecuentes son los que también encontramos en mayor número en otros yacimientos de las mismas particularidades de Sanisera (puerto natural de escala, zona estratégica por la vía de comercio marítimo, etc.), como serían las Hayes 3,6,9, o 14.

Pero es evidentemente la variante de TS. Clara D, la más numerosa, de la cual recogimos un total de 48 tipos diferentes, de entre los cuales los principales son: las Hayes 91, 94, 99, y la 104.

Aunque el material africano más abundante no es la cerámica fina, sino la cerámica de cocina, con un 21,6% de total del yacimiento. Esta gran presencia se explica por varias razones: la longevidad de su producción, la fragilidad de sus piezas, y las relaciones existentes con el territorio norteafricano. Las variantes que encontramos más representadas: Hayes 23, 185, 196 y 197.

El material de procedencia africana supone el 57,5 % del total del yacimiento, hecho que confirmado con el estudio de la colección, plantea la hipótesis de trabajo del posible comercio por vía directa de las islas Baleares con el norte de África, no sólo teniendo en cuenta los porcentajes entre cerámica fina y material anfórico, sino analizando también la favorable relación geográfica que comparte con el continente africano.

El segundo material que tenemos en mayor abundancia es la cerámica común oxidada, pues constituye el 20% de número total de fragmentos del yacimiento. Pero a pesar de esto no podemos decir mucho al respecto pues sin una tipología propia, ni un análisis petrológico no podemos determinar su procedencia. Tanto podría ser local, como de importación, aunque nos decantamos más por la segunda opción.

Por lo que respecta a las relaciones con la península Ibérica, estas no fueron especialmente remarcables hasta la importación del vino layetano. Es decir, hasta los momentos en que la política agrícola imperial apoyó las explotaciones provinciales en detrimento de las itálicas, hacia el siglo I d.C. Encontramos un importante número de estas ánforas de la Tarraconense, un 2'9% del total del material, en cambio por lo que respecta al material anterior al siglo I d.C. su presencia es mínima.

También hemos de mencionar una cierta presencia de productos de procedencia Bética, del todo lógica debido a la importancia que jugó esta provincia en la política comercial imperial. El material recogido, entre ánforas de conservas de pescado Dressel 7/11 y las Dressel 20, suma un 1'2% del total.

Durante los meses de febrero y marzo de 1994, se realizó en el puerto de Sanitja la campaña de topografía y planimetría del yacimiento. Después del reconocimiento de la superficie durante la prospección no sistemática, se decidió efectuar la topografía porque las estructuras que afloraban en superficie eran muy numerosas y podían facilitar las primeras notas de la extensión de la ciudad y de posibles espacios urbanos. De esta planimetría destacó la orientación que presentaban las estructuras tardorepublicanas que posteriormente excavaríamos y que confirmaron su fundación en el momento de la conquista de las Baleares. De igual forma, debemos señalar el número elevado de necrópolis, un total de 7 conjuntos dispersos en las afueras de la urbe romana que perfilan perfectamente el perímetro de la ciudad portuaria.

Entre los días 1 y 14 de septiembre de 1994 se realizó una campaña de prospección arqueológica subacuática en el puerto de Sanitja, a cargo de los miembros del equipo Marcel Pujol y Pere Izquierdo. La campaña estaba integrada dentro de las actuaciones del reconocimiento del yacimiento romana de Sanitja.

En total se practicaron 47 inmersiones repartidas en 15 turnos, de los cuales 22 corresponden a los arqueólogos y 25 a los colaboradores.

Se planificó que la actuación de prospección superficial se limitara a la inspección visual del fondo de la cala y de la boca, en la recogida de muestras de los materiales visibles y a la localización topográfica de los hallazgos.

En diferentes puntos donde se han observado la presencia aislada o de un grupo de ánforas, anclas o algún otro resto arqueológico han sido identificados como yacimientos de ancoraje de Sanitja, entendiéndose como ancoraje toda la gran área comprendida entre la isla de los Porros, la costa de poniente de Cap Cavalleria, la entrada al puerto de Sanitja y el islote que se encuentra a su lado de poniente.

Con el objetivo de registrar datos homogéneos y similares a los recogidos de las prospecciones terrestres, se recuperó material significativo procediendo a clasificar y contar los fragmentos de cuerpo de ánfora antes de devolverlos al punto de origen. Tan sólo se extrajeron algunas formas, informes y un tintero de Terra Sigillata Sudgálica, forma Hermet 18⁵.

⁵ Un muestreo que se ha extraído de la entrada del puerto de Sanitja. 2 frag. de ánfora Púnico-ebusitana, 1 frag. de ánfora itálica de la Campania, 1 frag. de Dressel 1 del lacio, 3 frag. africana grande, y cuello de ánfora africana Keay IIC, 1 base de ánfora africana grande, 1 pivote rodado de ánfora africana grande y 3 frag.

Por otra parte, se levantó un plano de la acumulación de anclas de hierro, localizadas delante del búnquer de s'Almadrava a 24 metros de profundidad. Se tomaron las medidas de cada una de las piezas y se extrajo un fragmento de ancla de hierro fragmentado, del cual había desaparecido todo el metal, para evitar que fuese expoliado e intentar su restitución.

De las seis anclas localizadas en este sector, cuatro parecen ser de época romana, aparentemente del alto imperio, y dos más corresponden al tipo almirantazgo, documentado desde la Edad Media hasta la actualidad, si bien su aspecto parece indicar que no son contemporáneas. Todas las anclas son de grandes dimensiones y corresponden seguramente a naves de dimensiones importantes. La causa de la acumulación de tantas anclas en un espacio tan reducido (unos veinticinco metros), hay que buscarla tanto en la configuración del fondo como en la de la costa.

La acumulación se encuentra al final de un llano de tierra y posidonia, al lado de una roca grande con un desnivel de cuatro a cinco metros, con aristas de piedra que pueden segar las cuerdas con facilidad, de manera que una nave difícilmente podía recuperar una ancla que se hubiese puesto, especialmente en caso de mar de mistral. Por otra parte, las naves que se tuviesen que defender de un temporal de mistral o de poniente en esta, debían arar con la ancla hasta que esta se paraba en este lugar a causa de las rocas. Si los cabos no resistían, debían perder el ancla aquí antes de naufragar.

Posteriormente durante tres años seguidos comprendidos entre 1996 y 1998 se practicaron una serie de intervenciones arqueológicas en extensión en la zona que hemos interpretado como el asentamiento de una pequeña guarnición de soldados del ejército romano que se emplazaron en la zona más al sur del puerto de Sanitja.

Actualmente el estudio de estas excavaciones se dará a conocer con la memoria de la investigación que entregaremos próximamente.

BIBLIOGRAFIA

CONTRERAS RODRIGO, F.; ESTEBAN, J.; SEGURA, M. (1995) "Sanisera, A seaport open to the Mediterranean: project for an Ecomuseum" *European Association of Archaeologists. First Annual Meeting. Santiago 95. 20-24 September. Abstracts.* pp.40

NICOLAS, J. C. DE (1979) "Epigrafía anfórica en Menorca" *Revista de Menorca.* pp. 5-80. Ateneu de Maó.

RITA, M^a C. et alii (1984): "Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Sanitja (Menorca) hasta 1984". *Les illes Balears en temps cistians fins als àrabs.* I.M.E. pp. 41-49, Maó.

SANITJA GESTIÓ DEL PATRIMONI MEDITERRANI (1995): "Memoria de Recerca" (inédita).

SCHULTEN, A.; MALUQUER DE MONTES, J. (1987): "Hispania Antigua según P. Mela, Plinio el Viejo y C. Ptolomeo." *Fontes Hispaniae Antiquae.* Fascículo VII. Barcelona.

de pivote de ánfora africana grande.